



Hoja informativa sobre la vida
y fama de santidad
de la Sierva de Dios
**MONTSERRAT
GRASES**
asociada del Opus Dei

7

BOGOTA, NOVIEMBRE 1972

Montserrat Grases nació en Barcelona el 10 de julio de 1941.

Después de cursar los estudios elementales fue alumna de la Escuela Profesional para la mujer, de la Diputación de Barcelona.

Ingresó en el Opus Dei en el año 1957. Su entrega a Dios se caracterizó por una sencillez y alegría constantes que, movida por un amor grande a Dios Nuestro Señor y a las almas, supo comunicar a cuantos la rodeaban.

En junio de 1958 se le diagnosticó un cáncer de hueso en una pierna, causa de intensos dolores llevados con alegría y conformidad heroicas y, finalmente, de su muerte, ocurrida el día Jueves Santo, 26 de marzo del año 1959.

En nuestros dos números anteriores publicamos lo que bien se podría llamar, los dos primeros pequeños capítulos de la biografía de Montse, aparecida en Europa, recientemente. Es nuestra intención continuar la entrega de algunos aspectos de la vida sencilla de la Sierva de Dios, Montserrat Grases, escrita por Mercedes Eguibar, quien tan bien la conoció.

UNA ENFERMEDAD MORTAL

Montse quiere ser consecuente con el camino que ha elegido; en estos primeros meses, lucha, se esfuerza en vencer las dificultades, las pequeñas faltas, el desánimo. Es alentador recordar que le costaba el sacrificio y que llegó a amarlo, gracias a la docilidad generosa a cuanto el Señor le fue pidiendo.

Puso el mayor empeño en adquirir pronto el espíritu del Opus Dei, viviendo una intensa vida de piedad reflejada frecuentemente en su conversación, llena de confianza, con el Señor y la Santísima Virgen.

Su hermano, sin saber el motivo, nota también el cambio. Jorge explica su sorpresa al ver cómo Montse deja de pelearse con ellos y cómo va cambiando su modo de ser; se vuelve más delicada en el trato.

Montse va siguiendo sus estudios. Se ha matriculado en un curso especial de Encuadernación, al que asiste los lunes, miércoles y viernes, de 5 a 7.

Al hacer planes sobre el futuro, pensó en irse a París para completar sus estudios. Pero los planes de Dios sobre Montse eran distintos...

En enero fue con un grupo de amigas a esquiar a La Molina —uno de los centros más importantes del Pirineo catalán para deportes de invierno—. Esquiando tuvo una caída a la que no da importancia, pero que le deja dolorida la pierna; pensando que tendría una pequeña luxación, fue al médico. Este no le dio ninguna importancia y le recomendó que usara una rodillera.

Montse no sabe con exactitud lo que le puede costar este aparato y eso le preocupa un poco. Y antes de decirse lo a sus padres lo consulta con una amiga suya que le explica lo que es y le dice que su hermano tiene una y se la puede dejar. Montse al verla dice: “¿Es eso? Mi hermano Jorge también la tiene”.

Al domingo siguiente, después de la excursión, pasó la tarde en Llar —Escuela de Hogar y Arte que dirige la Sección de mujeres del Opus Dei en Barcelona—. La directora observando que llevaba una rodillera de goma, le preguntó: “¿qué llevas Montse?”. Ella contestó sin darle importancia: “Se me olvidó decírtelo, cuando fui a La Molina, me caí. Desde aquel día me duele un poco la pierna. Pero no es nada. ¡Comedianta que es una! Si mi hermano Jorge se da cuenta de que le he cogido la rodillera, ¡me mata!”.

El dolor de la pierna va en aumento y le recomiendan un poco de reposo; que se levante algo más tarde por la mañana. Acostumbrada a ayudar a su madre en las labores de la casa, le cuesta tener que dejarla sola. “Cuando vuelvo de Misa, mamá ya ha hecho todas las cosas y ¡eso no puede ser!”. Fue preciso que ella se señalara este reposo como una mortificación especial.

A pesar de estos cuidados la pierna no mejora; el médico dice que conviene enyesarla. Le pusieron tal cantidad de yeso que casi no se podía mover; pero esto no fue obstáculo para que con la pierna a rastras fuera a Llar. Para distraerla, sus amigas, le gastaban bromas sobre su aparatosa pierna; ella se reía con gusto, aunque le dolía bastante.

En el oratorio, mientras hacía oración, tenía que apoyar la pierna en un taburete. Se da cuenta de que llama la atención y no le gusta. Una vez, estando todas las sillas ocupadas, llegó una chica con aspecto cansado. Montse fue retirando la pierna poco a poco hasta dejar libre el taburete. Luego con una sonrisa le indicó que podía sentarse.

La pierna se va hinchando dentro del yeso, aumentando las molestias. Pronto tuvieron que sustituir el yeso por un vendaje más ligero. Ni aún así lo podía soportar. Alguien le comenta cariñosamente que es poco paciente —nadie sabía lo grave de la enfermedad— y ella contesta que “sí” con una sonrisa.

No se observa ningún signo de mejora: empiezan los análisis, las radiografías, las visitas a médicos y más médicos.

En cierta ocasión, Montse se lamenta de que, a consecuencia de estas idas y venidas a los médicos, no puede vivir con orden su habitual plan de vida. Es lo único que realmente le preocupa.

Por fin, en una de esas visitas le descubren algo anormal en el muslo de la pierna izquierda: el 26 de junio de 1958 para salir de dudas la llevan a la clínica de la Cruz Roja, donde le hacen una biopsia.

El análisis de las células confirma el diagnóstico: sarcoma de Erwing. La enfermedad de Montse es mortal a corto plazo.

ORACION PARA LA DEVOCION PRIVADA

Oh Dios, que concediste a tu sierva Montserrat la gracia de una entrega serena y alegre a tu Divina Voluntad, vivida con admirable sencillez en medio del mundo: haz que yo me santifique también en el cumplimiento de mis deberes cotidianos: dignate glorificar a tu sierva y concédeme por su intercesión el favor que te pido (Pídase). Así sea.

Padrenuestro, Ave María, Gloria.

El Emmo. y Rvdmo. Sr. Cardenal, ha concedido la indulgencia parcial correspondiente a los que devotamente recen esta oración.

De conformidad con los decretos del Papa Urbano VIII, declaramos que en nada se pretende prevenir el juicio de la Iglesia, y que esta Oración no tiene finalidad alguna de culto público.

CAMINO

2.500.000
de ejemplares

traducido a
31 idiomas

LA ALEGRÍA DE MONTSE

Nos gusta ver alegre a la gente. Lo curioso es que a Dios le pasa lo mismo. Dios nos quiere contentos.

En la mañana de Resurrección Cristo hace una serie de preguntas a María de Magdala, a los Once, a los de Emaús. Ha olvidado las infidelidades, las negaciones, las cobardías, las huídas y los egoísmos de los que se decían suyos. Las preguntas de Cristo resucitado hacen referencia, todas ellas, a la alegría. Fueron éstas: ¿por qué lloras?, ¿por qué estáis turbados?, ¿por qué dudáis en vuestros corazones?, ¿por qué estáis tristes?

Cuando os encontréis con un hombre triste podéis pensar que le falta fe y amor, y acertaréis. ¿Cómo podían caminar sonrientes los de Emaús si no creían que Cristo había resucitado? Con visión humana los acontecimientos del mundo nos aplastan.

La fe y el amor —a Dios y al prójimo— terminan siempre en la alegría. Esto es lo que le ocurría a Montse. De ella te quiero hablar. No te traigo el ejemplo de un héroe del siglo XIII. Te pongo el ejemplo de una chiquilla catalana de nuestro tiempo, de hace unos días.

Este es el ejemplo de una muchacha que sonríe para que pase inadvertido su dolor.

Le gusta la música, el canto, los bailes populares. La sardana (baile popular catalán) la baila como ninguna. Y sobre todo le gusta el contacto directo con la naturaleza. Tiene diecisiete años. Le encantan las excursiones. Su alegría es contagiosa. A su lado nadie puede estar triste.

¿Cómo entristecerse por pequeñas cosas cuando soporta los mayores sufrimientos con una

sonrisa amable? No te lo he dicho... pero esta muchacha está condenada a muerte. El sarcoma en su pierna izquierda es mortal a corto plazo.

Es tal su serenidad y su alegría ante la muerte, que sus padres temen que se le haya olvidado que va a morir pronto.

—¡Montse! —le ha preguntado su madre—, ¿es que crees que te vas a curar?

—No, contesta.

Sabe que todos los remedios médicos han fracasado.

—Pido a Dios que me dé fuerzas para ser fiel hasta el último momento.

En medio de aquellos sufrimientos sin cuento, dice en otra ocasión:

—Abrid las persianas bien abiertas; quiero tener luz, que esté todo bien alegre ¿por qué no cantamos algo? A nadie le sale la voz. Su madre fue la primera en ponerse a cantar. Su padre, con lágrimas en los ojos, hizo como que leía el periódico, para disimular. Montse se dio cuenta y le dijo:

—Papá, que no te oigo, quiero que estéis alegres.

Dios le concedió lo que da a todas las almas que saben servir a los demás: la alegría. Ah, pero no te he dicho lo mejor. Esta chiquilla alegre, contenta, de buen humor, cariñosa, generosa, murió un Jueves Santo, en Barcelona, hace cuatro años. Y poco después se abrió el proceso de Beatificación.

Si quieres... yo te puedo enviar su foto. Escríbeme.

JESUS URTEAGA

Favores obtenidos por su intercesión

ASUNTOS DIFÍCILES

Estoy muy agradecida con la Sierva de Dios Montserrat, por haberme curado de una dolencia que me aquejaba hacía varios días y no podía saber de qué provenía; después de hacer un retiro espiritual en el Opus Dei encontré la hojita informativa y me encomendé a ella y al tercer día empecé a mejorar y ahora me siento aliviada, gracias a ella. Le prometí publicar el favor si me lo concedía, y ahora cumplo. Me seguiré encomendando a ella.

M. de L., Medellín

Acudí a la intercesión de Montserrat por medio de su oración para alejar a mi marido de un caso de infidelidad comprobada y continua. En el curso de noventa días, la mujer desapareció y todos los inconvenientes que se presentaban, se arreglaron en forma sorprendente.

Una devota

Agradecemos las limosnas que para gastos del proceso nos han enviado:

Elvira de Restrepo	\$ 100.00
Gabriel García	1.000.00
Ana Con de Gutiérrez	1.900.00
Adiela Montoya de Villa	100.00
Dora Velásquez	500.00

“Quienes deseen comunicar favores recibidos o enviar algún donativo para el proceso de Beatificación y Canonización, y para ayudar a los apostolados en los que trabajó Montserrat, pueden dirigirse a: ‘Postulación de la Causa de Beatificación y Canonización de Montserrat Grases’, apartado aéreo 51145, Bogotá”.

“Cuando hayas terminado tu trabajo, haz el de tu hermano, ayudándole, por Cristo, con tal delicadeza y naturalidad que ni el favorecido se dé cuenta de que estás haciendo más de lo que en justicia debes.

—¡Esto sí que es fina virtud de hijo de Dios!” (Camino, 440).

“Más que en ‘dar’, la caridad está en ‘comprender’. —Por eso busca una excusa para tu

prójimo —las hay siempre—, si tienes el deber de juzgar”. (Camino, 463).

“Bendito sea el dolor. —Amado sea el dolor—. Santificado sea el dolor... ¡Glorificado sea el dolor!” (Camino, 208).

“¡Cómo ennoblecemos el dolor, poniéndolo en el lugar que le corresponde (expiación) en la economía del espíritu!” (Camino, 234).

LA HOJA INFORMATIVA sobre la vida y fama de santidad de la sierva de Dios, Montserrat Grases, se envía gratis. Agradecemos a los lectores que nos manden relaciones de personas a quienes pueda interesarles recibirla, procurando que las direcciones sean exactas.

Rogamos a cuantos tienen la amabilidad de comunicarnos gracias a favores obtenidos por la intercesión de la Sierva de Dios, que lo hagan en forma detallada para que sea más interesante su publicación.

Toda la correspondencia relacionada con la causa de beatificación de Montserrat Grases, así como las limosnas, deben enviarse a la dirección del remitente.

ESTA HOJA SE PUBLICA CON CENSURA ECLESIASTICA

Resolución No. 000.982 del Ministerio de Gobierno (Octubre 29/64)

Favores obtenidos por su intercesión

ABUSOS INTELIGENTES

Este es un artículo de la Sierva de Dios, Montserrat Grases, que se publica en esta revista para que los lectores conozcan su vida y su obra. Este artículo es el primer de una serie de artículos que se publicarán en esta revista y que se refieren a su vida y su obra. Este artículo es el primer de una serie de artículos que se publicarán en esta revista y que se refieren a su vida y su obra.

CAMINO

Remite: Vicepostulación de la Causa de Beatificación de Montserrat Grases. Diag. 35 No. 5-40 (Ap. Aéreo 51145). Bogota, D. E.